

PREÁMBULO

Con la amable aquiescencia de don Octavio Santibáñez Mejía, se editan por primera vez las Memorias de su abuelo, don Francisco Mejía, quien ingresó como meritorio en una Aduana, en 1836, al ramo hacendario, del que llegó a ser titular en tiempo de don Benito Juárez y de don Sebastián Lerdo de Tejada.

Pocos documentos de esta índole se encuentran impregnados de un interés tan intensamente humano como el que hoy ofrecemos a nuestros lectores.

En todo lo extenso del relato está presente el testimonio veraz de un hombre talentoso, sencillo y abnegado, cuya vida transcurre a través de las más estrujantes etapas del México del siglo XIX: erección y destrucción de la dictadura santannista y desgarramiento de más de medio territorio nacional; guerras con los norteamericanos; promulgación de la Constitución de 1857 y de las Leyes de Reforma; defensa de México contra la Intervención y el Imperio y restauración de la República.

Su carrera administrativa se ve interrumpida en incontables ocasiones por peligrosas comisiones militares o confidenciales, las cuales desempeña con la misma pulcra exactitud y patriotismo con que cumplía sus deberes como empleado, y después como funcionario civil.

Actor de innumerables acontecimientos, registra recuerdos que serán una revelación para los historiógrafos, y describe episodios que dan la clave de sucesos trascendentales.

El Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público considera que la publicación de estas Memorias es el mejor homenaje que puede rendirse a la memoria del gran y ejemplar patriota que fue don Francisco Mejía.